

Los Inesperados

poemas por
Aurelio Pastori



PROYECCION

AURELIO PASTORI

LOS INESPERADOS

POEMAS

PROYECCION

© PROYECCION, 1993
CARLOS MARCHESI
Canelones 783 Ap. 607
Tel. 91 39 28

PROLOGO

Ignoraba que Aurelio Pastori venía escribiéndose en estos poemas desde hace muchos años. Ahora, que sale de sí hacia el libro, menos que un prólogo, escribo una constancia de mi asombro. Porque Aurelio Pastori es un poeta original en el sentido que daba Chesterton a esta inusual categoría; descende de los orígenes de las cosas. Y se despliega solitario, asombroso, con amor a la naturaleza y empapado de luz, a través de poemas breves, dilatados por una melancolía que los lleva a planos más profundos. La desnudez de esta poesía es su secreto. Su intimidad se precipita para hablar de las lecciones de una rama, de su desaparecida hija Mariana, de la música de Mozart, de los amantes, del viento, del espinillo, de una catedral, de Mykonos, de la Anunciación. Sueña el universo y lo dice. Aquí hay una larga tradición asumida. Y ahora este debut en libro es impresionante. Acaso es demasiado. No encuentro mejores palabras para este libro de Aurelio Pastori que las de Octavio Paz cuando dice: "nos descubre que el cielo no está fuera sino dentro de nosotros: cielo de tierra, de sangre, de sueños y labios, sepultado secreto de cada alma".

Ruben Loza Aguerrebere

I

POEMAS ANTIGUOS

DETRAS DE LA PUERTA

Se desliza
sobre un silencio
intenso
como si esperara.
Como si los pasos
a dar
estuvieran viviendo
ya.

Casi la soledad
pero sabemos
que hay más.

No decimos
porque no se puede.
Lo sentimos
pasar
y cuando hablamos
no está.

LA TROPA

Los novillos
avanzan todos juntos
como si fueran hombres
equivocados.

PROPOSITO DE LA TORMENTA

Grieta
del relámpago:

por un instante
sin sombra

la herida
en el cielo de la noche
estuvo sola.

CIRCUNSTANCIAL

Miraron
una mano de hombre
(hermano)
cerrar la puerta definitiva
y estaban solos.

Oyeron
acercarse los pasos
y no oyeron más que eso
y sabían lo que era.

Están entre nosotros
y lo sabemos.
Están
donde no queremos
pensar
pero alguna vez
llegamos.

Están entre nosotros
y no los miramos.

CEMENTERIO DEL PUEBLO

Cada ciprés con viento
tiene su raíz
en los muertos.

Algunos ahí
recuerdan.
Otros habitan
la transparencia.

Sentados
afuera
los vivos
esperan.

EL DEDO SOBRE LOS LABIOS

No se quien es
pero nunca
me engaña.
Lo tuve alguna vez.

Me lo dice
la misma voz
ya lejos.

Me lo repite
cada día
el ayer
cuando se queda
como los ojos abiertos.

MI PADRE

Su mano se iba enfriando
y mi mano
parecida
la sostenía.
Alguien estaba dando
ese mismo paso
una vez más.

Alguien que recorre
las despedidas.

Lo sentí cruzar
sobre mi padre reciente.
Vacío
lo sentí no estar.

La igualadora lágrima
era
nuestra.

DIA DOBLE

Mujer dos veces
en el mismo lugar:

de mañana
al despertar
el día tiene una pregunta menos.

Después
como si algo estuviera yéndose
falta mirar
tener los ojos larguísimos
de los que se despiden
flotar y nadar en el minuto que nos tiene
húmedos de mañana y de luz
y después secarse
cada uno
cada cual
como si el otro
anduviera de paseo.

DESESPERANZA

Es casi hermoso seguir aquí
en la enorme llanura helada
cuando la vida apenas recorre
su borde oscuro.

Si hemos olvidado casi todo
hay sin embargo un lento fluir
donde va lo mejor que tenemos.
Estamos seguros de no estar solos
aunque la luz brilla débil
opaca
y en la llanura sin abrigo
el viento voraz es la única presencia.

TANTOS

Estrellas.
La noche siempre
oculta algo.

Mariana enferma
se repite tantas veces
que ya somos muchos
velando.

LA PECERA

El pez recorre
su elemento
antiquísimo.

Nosotros
cuerpos en duda
creemos que no sabe.

Ojos y ojos
la diferencia
sin preguntarle.

VISPERA

En la espera
cuando la oscuridad es más dura
nuestra voz le llega.

Para su mano insegura
nuestra mano.

La hemos llevado
tantas veces
caminando
con cuidado

y ahora
tiene que seguir
sola
tan temprano.

LA SEMILLA

Hoy no falta nadie.

Algunos han llegado
con los ojos fríos.

Otros
se están mirando
morir
desde el asombro
de los cuerpos enrojecidos.

Han venido todos.

Los que ya enterraron
su esperanza
y se despidieron.

Los que miran
su lugar
y miran su sombra
y entendieron.

Han venido a llorar
mientras se prolonga
la semilla nuestra.

Mariana queda
con los otros
en su soledad
paralela.

VIVIR

La tarea es vivir
y ella está.

Bajar los párpados
buscando el húmedo contorno
usarlos
para cortar inútilmente
el día:
ella está.

Aparece
sentada en los sillones
como una lágrima.
Regresa del colegio
a la hora
del silencio
sonríe desde el fondo
de nuestros ojos
juega
con las muñecas
inmóviles.
Está.

La tarea es vivir: cada mañana
nos deja ángeles
sin alas.

LOS DOS SILENCIOS

Si esto fuera
volver
a su silencio
de antes
cuando sin saberlo
se acercaba.
Si esto fuera esperarse
tenerla en brazos ignorantes.
elegir su nombre
desde la nada.
Si esto no fuera
repetir
"Mariana"
sabiendo
que no es
para llamarla.
Si a cada paso que damos
no la oyéramos
a ella
dar otro paso
callada.

CASI TODA LA VIDA

Es inútil mirar sin herrumbre
a tanta gente más gastada que nosotros.
¿Por qué no somos una sorpresa?
¿Por qué hoy
-que las nieblas
de junio
han regresado-
no borramos
el día triste
y empezamos?
¿Qué cosa igual
hay ayer
que se repita?
El alba tiene todo
cuando dormimos.
Después empezamos a elegir
y nos quedamos sin nada.
Solamente con nosotros
los de ayer.

ULTIMO

Escondido puñal
aguardándome
¿quién está
sosteniéndolo
que no mira?

II

CASA NUEVA

(1986-1987)

CASA NUEVA

La casa no tiene ayer
y los fantasmas han muerto.

Irrumpimos
por las puertas
abiertas

Instalamos
en los sillones
una vida
en la que sólo hay que poner
cosas
y nosotros
y ya está.

ESTRES

La mañana
 llena
 de burbujas
y el cielo
desierto.

 Así
así tan azul
que no pase
 nada.

POEMA DE AMOR

Mirala después de ti.
Has dicho que ya no estás
y todos
 pasan
por tu latido ausente.
Has dicho y ella
sin el regreso de lo ignorado
sigue
 quizás
esperando.
Atrás
donde ya no siente
se corre la lenta brisa
cruzando
como si adivinara.

No quedan palabras tuyas.
No quedan miradas para corregir
ni besos.
Cada minuto de silencio
se seguirá agrandando.

Todo lo que le dijiste volverá.
Existirá tu cuerpo en el de ella
como el alma.
No la olvides
cuando te vayas.

PAGINA

Palabras en la red
obligadas.
Lo que se fue
no se ve
pero él
siente todo
como mirarse las manos
recordando
lo que han tocado.

LAS HOJAS VIVAS

Ayer
estaban abiertas
a la escandalosa luz.
En el inquieto
aire
reverberaban.
Las recorría
el angustioso día
de los pájaros
y lo soportaban.

Mírelas hoy
-jardinero-
con la espalda
en el seguro suelo.
Sin atrás.

Mírelas mirar
a los árboles
y esperarlos en silencio.
Sin barrerlas

déjelas tenderse
en su lugar.
Son recuerdos
esperando.
Déjelas durar.

LA HUIDA

Nadie me ha visto
y salgo furtivo.
Cierro la puerta del apartamento
para que queden adentro.
El ascensor se abre
sobre el abismo.
Desciendo por el vacío
una lenta gravedad
que dirijo.
El suelo. Camino.
La calle poblada
y amenazada.
Balcones y ventanas
en los que acechan
objetos contundentes
para caer sobre el que pasa.
Los peatones ignotos
no saben que se cruzan
conmigo.
Con esta sombra ingrátida
que avanza
escondida en una apariencia común

y los mira.
Con estos ojos que saben conocer.
Ellos siguen
absurdos
condenados a no ser nunca yo,
a no ser nunca esta serenidad
que los presiente
aunque tengan el rostro apagado
una boca vacía
y una tarde tristísima
esperando.
Los cruzo
con todo mi peligro
y no les digo nada
para prevenirlos:
que sigan
con sus pasos
posibles.
No van a ver
mi adiós.

MUSICA MEDIEVAL

Lejísimos
hacia lo que me sostiene
pero instantáneo
me oigo venir
desde ahí.
Esta gente me acompaña
por todo lo solo
cuando el vino sube por la noche
y la edad de ellos
aparece aquí
donde no lo sospecharon
hasta hoy
Están
apenas como la verdad
y no se tocan
y la manera de morir
que nos creíamos
regresa
como el árbol a su lugar
después del viento.

EL SOLO

Hombre triste.
Toda su vida
con la mujer
que no existe.

Solo
ojos

y él.

SE DEJA LLEVAR

Se deja llevar
por la conocidísima calle
a su lugar.
El día en la espalda
ya no fue.
Ya se apaga
podríamos decir
si los luminosos
fueran la voz de la noche.
Pero solo oye
lo suyo.
Lo que quedó cuando se iba.
Cuando sintió
que no valía la pena volver
y que la misma calle de siempre
era el camino
otra vez.

TANGO

Al hombro
las miradas se perdieron.

Cansada
de sentir que no.

Muñeca de afuera
para los perdidos.

Por adentro
hijos.

Mujer de corazón.

EL OLVIDADO

Sereno
como las cosas.
El inútil espejo
y el ayer
no lo devoran.
Están vacíos
los lugares que frecuentó.

Caminan por él
como por un camino
sus pies
distintos.

Alguna vez se ríe
impunemente
de los tristes
y sigue.

INDIVIDUALES

Cada uno
se ocupa
de su secreto.

No dicen
pero los precisa
el dinero.

Las manos
recién les crecieron
y ya buscan
el único lugar
al que no llegarán.

NADIE

Soñó una muerte
que no recuerda.
Hoy
con el sol inmóvil
en su lugar exacto
el sereno viento
del mediodía
lo dibuja.
Existe
formado por las cosas
que tuvo.
Se levanta como todos
pero siempre
y la sombra lo precede.

BIBLIOTECA

Late la sombra y los libros callan.
Algo.
Espero que se resuelva
sin que me gaste del todo.
Los otros
extrañamente viven
atrás.
La lámpara no les llega.
Mi sombra en la pared
(sombra de medianoche
sin hablar)
nunca la vi tan verdadera
ahora que los límites
no están.

SABERLA

Ni distante
como creen los alejados
ni segura
como creemos acá.
Mariana nos llega
distinta
con una especie perfecta
que no es voz
ni necesita.
Nos llega
como el susurro de una hoja
no es el árbol.

LOS OTROS

Atravesando sombras
llegamos
al mismo lugar.
Pisamos la huella y está.
No nos duele lo mismo
pero nos parecemos con palabras.
La misma materia que no se cansa
dejó esta serenidad
que no vemos moverse.
En el fondo
me falta
lo que buscarán.

NO REGRESARAS

Locura
de no volver a ser.
Dejar todo
inmóvil
olvidado.
Para pensarlo
tocar
el vacío y las ondulaciones.
Los vívidos días
por atrás
escondiéndose
de la mirada.
Dulces ojos ahora
aquellos que veían con amargura
dulce voz diciendo ahora
cuando no se lucha
con la hostilidad
del día.
El lugar está:
otros cruzan como si no pensarán
como si lo único vivo
fuera la mirada.

LA SALA

Sillón antiguo
con ausentes.
Lo que dice
se vuelve yo.
Los pasos que se borraron
se vuelven a dar
sin gente.
En la médula
horas
quedaron larguísimas
cuando la oscuridad.
Insisto:
nuestros movimientos vanos
alejados
el turbio sueño
de los enamorados
que no despiertan.
La sustancia triste
nuestra.

EL SUEÑO

Solo sabemos que es verdad.

Esos ojos que asomaron
desde un barco
donde otros navegaron.

Ese lugar donde pusimos
nuestros pies que no siguieron.

Ese mensaje que nos dejaron
y nos habla
desde anoche.

GRIPE

Ventana:

gimnasia de los árboles
en el pampero desnudo
camino de las nubes
hacia afuera
por el vacilante azul.
En los pies de la cama
la tarde.
La fiebre
debajo de la piel.

Quedarse.

No existe la lluvia rosada
ni el frío.
No se sufre sanamente.
Débil y blando
se flota
como las hojas
de afuera
como la llama
que se consume sin gritos
temblando
apenas.

EL ARBOL DE NOSOTROS

En la serena
sombra
nós tenderemos.
La luz es casi
como si tú estuvieras.
A través de las hojas grises
adivinar el cielo.
La tarde clara
pájaros y flores
el fuego nuestro
en el horizonte
encendido
como el murmullo
del monte.
Se rozan las hojas
y se besan
secretamente hablan
con las palabras nuestras.
Secretamente vivos
nos decimos lo mismo.

SE ABRE LA PUERTA

Se abrió la puerta
y entra.
Nunca fue así
como la veo ahora.
Nunca
doloroso
supe tanto
de ella.
He pasado días enteros
tratando de recordar.
Sentado
cerca de mis ojos cerrados
esperando.
Ahora
fugaz
fue
siento que no llego
y despierto.
Se acerca la mañana
en todas direcciones.

ESTE ADIOS

Anduvo el otoño
con su luz
equivocada.
Después el cielo
con una nube sola
y ahora
este adiós.

Esta gota
de tinta
sobre una lágrima
seca.

La palabra
se borró.

PRESENCIA Y SENTENCIA

Sentirse mirado
y no ver.
La estrella
es de ayer. La noche
no se equivoca.
Lo verdadero
te busca
incansable
como si fuera tu miedo.

ALEJADO

Alejado
en una paz
que no necesita
ser
cuando sin medida
los días
quedan
cada uno con su nombre
ayer lejos
hoy caminando
como si cada árbol
fuera nuevo
sin el golpe
de ningún recuerdo
uniendo
sin voz
pero viviendo
aquello
que con errores
fue
con lo que señalo
como si estuviera
ocurriendo.

CASI

Poner la mano
con humildad
sobre la sustancia.
Creer en el átomo
y en el alma.
Oír
con levedad
desprenderse
una palabra.
Saber serenamente
que todo
sigue estando lejos.
Reconocer
el rumor
donde vivimos.
Bendecir la luz
cuando regresa.

III

MEMORIA

DE LOS

ELEFANTES

(1987 - 1988)

El sábado quiso unas calles arboladas.
Despedirse
de mujeres lejanas.
Saber
a medianoche
el rostro
que cada una fue dejando
como una huella.
Ojos: lo principal
si no estuvieran apagados.
Labios nunca tristes:
la voz casi alma
esperando
detrás.
Narices.
El pelo suelto.
La sorpresa de un movimiento
inesperado.
El perfil que nunca
dice lo mismo.
El beso

flotando
como la noche
arbolada
caminando
por la mirada que no resiste.

Están
en el sábado
-piensa solo-
y lo siguen.

CRUZADO POR LA LUZ

Cruzado por la luz
insistente
mirando hacia un lugar vacío
cree estar de regreso.

Ya no lo tiene la fresca sombra
pero sigue solo.
Ya no detiene
con sus manos
el pasar de los pájaros.

Maneja sus movimientos
mirándose.
Piensa
con un acento desgarrador
que le pone lágrimas.
Avanza siempre
dejando
el minuto anterior
para los demás.
Olvida donde

viven
las huellas.
Cada noche
descubre su cabeza
despierto
bajo la luna intacta.
El día
que no siente
lo clava otra vez en el soporte
y lo deja
de pie
bajo el cielo ausente.

PASO

Fue
como la voz del árbol
desperdiciada
en el viento

o casi fue
como el sueño?

Alguien
entre callar y yo
despierta.

También la cicatriz
está viva.
Excitante
como la sombra del humo.

EL INVISIBLE

Es extraño:
asomados a él
nada verían.
Tal vez
las largas marcas de un día
quedarían.

Tal vez
alguien se refiera
a su mirada
a cómo sentían
esos ojos
minuciosos.

Pero
¿en qué lugar?
No lo sabrán.
Irán pensando que no está
cuando busquen donde ha pisado.
Seguirán
sabiendo
cada uno de su casa
mirarán

apenas
para asegurar que no están solos.

Pero él
¡si hablara!
si por un momento
ya no se sintieran así
y pudiera decirles
que solo
los lugares temidos
existen
que no hay mancha
de la sombra
en los pies
ni precipicios
para gritar
cuando se aleja
el día.

Ellos
con él
comprenderían.

APENAS CONTORNO

Apenas contorno
apenas firme
la forma.

El primer lugar de los objetos
está
comenzando.

Suaviza tanto
la niebla
esconde tan bien
las puntas desorientadas
los desaciertos de la luz
abre puertas
donde las cosas estaban ciegas
invita
a los que no saben
sentir

trae
fantasmas

de la mano
asegurando

que la mirada de los muertos
es así.

ENSAYOS

Lo pensaron
y se deshizo.

Modificaban
cada color
y la luz final
era tan blanca
que la noche
probando
se deslizaba
sin sentirla.

Era tan terco
sabiendo.

CUANDO NADA AUN

Cuando nada aún
te recuerdo:
éramos el azaroso verano
y el carnaval inverso.
Los dulces gritos
del mar desconocido
no llegaban:
todo lo azul
era la arena
cotidiana
caminar
como libres
como los pies
y nadie.
El espejismo era yo
cuando despertabas
cuando la inexplicable
lentitud
no podía dejarte sola
y escuchabas.
La música estaba lejos
más lejos aún que el mar

y la sal
que no querías.
Los detalles de tu piel
bastaban.
Volvían.
Volvías
como las olas
desaprensivas
como pensar después.
Yo estaba solo
y te rodeaba
pero más que nosotros
la tarde.
Más inverosímil
que los pinares
declinando
más entera que nuestros pies
hundidos en la arena
separados.
Era mirarse y marzo.

Crecías
llamando
como un secreto.

Supe después
que sólo la tibia brisa
nos esperaba.

Miré
y mirabas.

PERSEVERANDO

Una larga serpiente lo recorre
y su mano apretada
quiere durar más.

Como la fuerza de un puñal
que no llega
como las ramas tenaces
del árbol
dejando su huella en el mediodía
la entraña
sumergida
persiste
ciega.

Si lo cortan
el filo no regresa
y las dos partes del hombre
viven
enteras.

LA FOTO

Abran los ojos:
mañana
el párpado
será tiempo.

Dejen venir la transparencia
que nos envuelva
y nos consolide.

Mañana
palpitando
caminaremos otra vez
desde la foto.
Mañana
vivos
miraremos desde aquí
hacia otros ojos.

(ELLA, CLARO)

No te recorre sin un recuerdo.

No es
el último cuerpo
cayendo
en la triste tarde.

No tiene
besos

ignorantes ni pasos
furtivos
ni casi huesos.

No tiene días prestados
no se interrumpe
aunque se escuche
la caída.

Conoce la larguísima
duración del día
y te recorre
como un regreso.

Tendrá un solo adiós.

**CASI SOLO
Y ESTUVO**

Se rozó con el cielo.
Con los ojos de seda
se posó
en las ramas
lejanas.

Los pájaros
lentamente
vinieron. La brisa
quedó afuera.
(La dejaba venir cuando quería
y entrar
como una voz)

Nunca habló.
Nunca necesitó esa base
de silencio
y arriba la planta del pie
como un destino.

Se dejó pronunciar
como si todo el amor
viviera
 en eso
y habitó
 habitante incansable
los mismos lugares
donde sus ojos posados
estaban lejos.

Se rozó con el cielo.

EL MAR

Preguntar
como ante un espejo
 sin vernos.

Las olas volviendo
 sin mirar.

Preguntar
bajo el callado cielo
 y esperar.

En su regazo
 el mar
trae la pregunta
 de regreso.

Cuando el falso final
en esta voz
secreta
viviremos.

EL ANGEL

Dejó su dolor inútil
y sus alas
olvidadas.

Sintió sus pies
y la tierra:
el diferente paso
cortó el instante.

Atrás
el hueco
del aire
perforado.

Miró su huella
y se miró.
Comprobó
con horror
su solidez
y los fríos minutos
empezaron
a pasar por él.

LA MITAD

Le quitaron la noche.
En el desamparo
apenas
existía.

Desesperadamente
consciente
oía
en la claridad
el estruendo
de su cuerpo.

Le dijeron que vivía
-o creyó-
y la larga losa era de luz.

ENEMIGOS

Se creyeron sólidos
y eran su sombra.
Chocaron
como una noche
con otra.

Buscaron
un lugar para clavarse
y soñaron con la raíz
igual que el viento.
Toda su vida los rodeó el horizonte
inútilmente.

Ahora
dueños
de la puerta cerrada
que los guarda
fluyen
como la íntima lluvia
sobre los olvidados.

Son los charcos de agua
y la eterna luz
que se levanta.

Cada uno es el otro:
la distancia

MEJOR SIN TITULO

Golpean sordamente
sin existir.

La madrugada
no significa
dolores.

Callando
cruzan

como si fueran
otros
como almas
pero no tienen
contornos.

Son paisajes
que no se han roto
todavía.

Son infinitos
rostros
donde la máscara
a veces
se queda quieta.

Son largos
como si ocultaran mucho
cercaños

indiferentes
como el océano

fingidamente
inmóviles
cuando
buscamos.

Todavía
no han dicho
nada.

EL RELAMPAGO Y EL ROSTRO

Hay algo
más alejado
que los retratos?

Hay algo
más obstinado?
(Ese filo
que se siente
cruzar
y el saludo
desde la ventana)

Quisiera un rostro
sin ayer.

Un relámpago
y que no regrese.
Antes de sentir otra vez
que todo sea energía
y caer.

Ni la ropa
ni el simple beso
de los que después
olvidan

ni los labios
amargos
de los enamorados
y la soledad
ninguno de ellos
nos habita.

Solo el relámpago
se necesita
cuando ya no llegamos.

SETIEMBRE

Nos oímos
cada vez más lejos
vivir
sin ser enfermos
ni viejos
sentir
solamente cuerpos
y una sonrisa
sin memoria.

Este sol sin otros
es tan suave.

La casa
(templo de ayer)
está sola.

No queremos volver.

IV

POEMAS TURISTICOS

Y DESCRIPTIVOS

(1988 - 1992)

JUEGO ELECTRONICO

**Teclas
totales
y toca
tanteando.
Las manos
fatales
sobre la verdad.
Una lágrima
pide
y la pantalla
instantánea
inerte
le dice:
L.A.G.R.I.M.A.**

SIN VIENTO DEL ESTE

En Odawara
el calor
la madrugada.

Sobre el papel
una sombra
de flor.
Una máscara
de alguien.
Un dolor
que se apaga.

ODAWARA
(JAPON)

OLD ST. MARY'S CHURCH (SAN FRANCISCO)

Cantaban
en la iglesia
y el silencio
era Dios.

Nada más
que la punzante
voz
y las palabras
lejos.

CONCIERTO EN LA CATEDRAL DE FRIBURGO

Primero entraron
los melómanos.
Parecían llenos
de serenidad
y tenían
el rostro
claro.

Se sentaron
en los lugares
de la lluvia.

Después vinieron
los viajeros.
Entraron con sus zapatos
acostumbrados
llenaron la iglesia
con el polvo
de todas las vidas
y se sentaron
en el lugar
de los recuerdos.

Después caminaron
los hombres
y las mujeres
de la ciudad
y entraron.

Sabían
que los días
no son iguales
y se fueron ubicando
en los lugares
que quedaron.

Al final vinieron los jóvenes.
Quedaban dibujados
en la puerta
antes de entrar
y llenaron
la iglesia
con sus pies
y siguieron
llegando.
Cuando ya no cabían
bajaron
de los vitrales
y se sentaron
en el suelo.

Entonces
el organista
empezó.

Todos oyeron
a Bach
caminar
como una sombra.

LOS ESCALONES

Teotihuacán:
la llovizna
convierte a los vivos
en una cosa
eterna.

Suben
a la pirámide
los herederos
de los muertos.

Desde la piedra
consagrada
crece una hierba
serenísima
y los pies
con un respeto
de flores
suben
los tenaces escalones
crecen
sobre los pies dormidos

que los aguardan
llegan
hasta la primera vez.

EL OASIS DE NEFTA

La piscina
del hotel
era el único espejismo
válido.

Abajo
como lejos pero no
las datileras
en una
caja
escondían
la dulce vida.
Caminando
la fruta
era de todos
la risa
era de todos
también de los más pobres
los que solo tenían
la risa.

El aire caía
como algunos
han de sentir
la soledad.

Entraba
calor
por todos
los sentidos
y lejos
el
Schott El-Djerid
se movía
como la vida
imaginando
para nosotros
el agua
y los bebedores.

Pero después
cuando dejábamos
al horizonte
quieto
el desierto
era terrible
como tantas ciudades:
incansablemente
latíamos
mirando
y no había rostros para recordar.

HISTORIA DE URUGUAYOS

Un frío
como el que todos
sienten
alguna vez:
allí
la mujer
encendió sus ojos.
Casi rodeada
por el
cansancio
del
hombre
tuvo páginas
todavía.

El
venía
desde
miles
de tardes
en la oficina
indefinidas

como una mancha de humedad
en la pared
venfa
de domingos y digestiones
del silencioso dinero
incomprensible y ajeno.
Llegó lleno
de todo
lo que no fue.

Juntos
una calle
de barrio
que repiten
los tiene
tan diferentes;

en la vieja vereda
los previsibles
agujeros
son tan nuevos;

y el final
el final
que es por cierto
el que todos
imaginaron
tiene tanto
de inesperado.

No de asombro:
lo misterioso
nacía
con los ojos:
días
con errores
milagrosos
los cuerpos habituales
el mate
como bendecirse.

Atardeció
en blanco y negro:

gente
donde ya no esperaban
a nadie

rumores
escuchados
pero sin preguntar

y dolor
todo el dolor
sentado a la mesa
con ellos
invitado.

LA SECA

Crujen las tristes
hojas
bajo el pesado
paso
de los pájaros

Calor
y lagartos

El agua
fresquísima
recorre
la sombra
de los pensadores.
El agua
mirando
como la piedra.
Tan alta
en el cielo
negativo.

El agua
dolorosa
en la boca
de los olvidados.

Nosotros
respirando
regresamos
de lugares
tan lejanos.
Nadie brilla.
Los animales
nos miran
como hermanos.

GARDEL

¿Somos
una letra
que cantó?

A sus orillas
nos devuelve
una
y
otra
vez
el rudo tiempo.

Somos todo
desde lejos.

¿Quién
-y con qué guitarra-
nos espera
cuando empezamos?

SOBRE MYKONOS

El alma
de nuestro tiempo
camina
por las calles blancas.
Colores
de banderas
olvidadas
colores
y sangre de los herederos.
Andamos
bajo los vientos
etesios.

Andamos
azules y blancos
con los labios
bebedores
y amados.
Observamos
germinar
los años que nos han dado

en esto
tan de todos.
Tan de ahora
y sin historia.

Muy cerca
desde Delos
nuestras ruinas
nos contemplan:
aquel monte
lleno de
claridad
donde dijimos cosas
la primera vez.
El puerto
para los inseguros
y toda la esperanza
del mármol pulverizado.

BOLERO

Pensó:
"tus ojos
labios de luz
tu cuerpo
como mis pensamientos
tu boca
como el final"

siguió:
"los últimos
árboles
nos mirarán pasar"

y llegó:
"cuando yo no esté
me tendrás".

DESAYUNO

Se levantó conforme
con el desayuno.

La mañana
venía
con un soplo
habitual

y sin memoria.

"Nada puede suceder
que no sea bueno"

pensaba
desde su cuerpo.

Sin calor
solo

con la belleza
del otoño

se sentó
feliz
sobre sus olvidos.

Comía
donde muchísimos
han pasado.

El cansancio
de los regresos
no se sentía
y el íntimo
minuto

era el mismo
para todos.

Lo respaldaban
tantos.

Respiró
el aire
que le dejaron.

Regresó
siempre que pudo

como esta vez.

ARCHIVOS

Días vividos
como alas
rozándonos.

Las cosas perdidas.

La intensidad
de las despedidas.

Papeles viejos
donde lo transitorio
se detuvo.

Nosotros lejos.

Tantos momentos
pesando
como si fueran de verdad.

La noche viene y va.

No tratamos
de ocultarnos.

Inermes
en el mismo lugar
esperamos.

ANTIMATERIA

Estos pasos
con los que
huyo
del instante anterior
¿qué reverso tienen
de estatua
definitiva?

Esta voz
consciente
vibradora
hecha de saltos
¿sabe que
atrás
no está el silencio
sino un grito
que no se oye?

Y los colores
de mi mundo
y estos ojos
subordinados

y la luz
como un camino
¿quién los recorre
por la cara oculta
quién está siempre
después de la despedida

quién es
no la sombra
ni la risa
sino el que viene por nuestro destino
desde el final hacia el principio
el que sabe
y lo cruzamos
un día
regresando de lo que esperamos?

MUSICA DE MOZART

Si sólo saben
lo que se oye
déjenla pasar.

Pero en la casa
sin puertas
ni ventanas
todo lo demás
está.

Oigan como llega
lo que siempre fuimos.
Pongan los pies
levísimos
sobre la hora
que va pasando.

Nunca se queden.
Dejen el aire
intacto.

El amor de las cosas
separadas antes
por el silencio
nos va formando.

LOS CERROS DE OSOSMIN

Llegué al cruce
de caminos
cuando el sol
irreprimible
aguardaba
entre
los cerros
quietísimos.

Verlos
volver
al horizonte
con el sol detrás

a esos cerros
que son apenas
algo más:

una angustia
de la llanura.

Ver el llano
y el sembrado

de los hombres
en la luz
final

como tantos
que han mirado

los cerros
desde este lugar.

Sentir
a los inmóviles
seguir

y a la noche
necesaria
bendecirnos.

Mirarse por fin
hasta los pies:
verlos estar
como la soledad
siempre
después.

PERDIDOS EN EL BOSQUE

No te oigas
es el viento en los abedules:
una cosa
tan sola
como nosotros
que pasa
por este callar
de los árboles geológicos.

Marcas
en los troncos.
Fantasmas
que formaron nuestra vida
y existen.

No te asustes:
es el árbol seco
desesperado.
es la savia
silenciosa
y el agua
que solo conoce su regreso.

No te asustes:
vamos oyéndolo todo

aunque apenas
nos reconocemos
entre nosotros.

JASPER
(CANADA)

BAHIA DE PIRIA

Recorría
sobrenombres del azul
y era verano.

Uno decía:
"las aguas están quietas"
y el mar
dejaba ver
la bahía entera.
Lejos
la costa de playas
viniendo
como pasos nuestros.
El contagioso enero
sobre los picos del mar.

Otro decía
"las nubes son pequeñas
como el tiempo".
El cambiante
pájaro
cantaba

en la siesta
y nosotros
únicos
como si mañana
el cielo
solo tuviera
luz.

El otro sobrenombre
es
"tú".
Sobre la arena
creciendo
acariciada
la mano del mar
está
creyendo
volver.

DUBROVNIK 91

He visto una parra
 altísima
 crecer
 desde la calle angosta
y asomarse por el balcón
 profunda.

He visto a la multitud
 del Mediterráneo
 en verano

 venir
 a no morir
bajo los muros de Ragusa.

Hoy ya no surcan el azulado mar
 los inmortales.

Hoy saben que los Balcanes
 son
 como siempre fueron
 de sangre

 Aquellos veraneantes
y su sol

 como una piedra extinta
aquellos pasos
 de antes
por la minúscula
ciudad infinita
 aquella misma gente
 por las mismas islas
 lo que duerme
 la sangre que se vierte
 toda igual

el sol
regresador
 que la mezcla
 secándola
frente al lujo del mar:
 no me olvido de nada.

 Algunos esperarán
 la verdad
 frente al televisor.

Otros la buscarán con el pecho.

La lluvia lavará
 lo sucedido

sin terminar
 y nosotros
 quizá
 regresaremos.

Ninguno
sentirá
las manos
de los muertos.

MOMENTO DEL ESPINILLO

Empieza octubre.
El dorado espinillo
no tiene
ojos.

Resplandece
con los mfs.
Parece
solo.

No hay temor
en sus espinas
revertidas.

Tiembla de brisa.

EL DESALOJO

Nos mudamos
con nuestros objetos
amados.

Los muros
claros
vuelven a su rol
de paredes expectantes.
El cielorraso
a su misión
de techo
separador.

Nos detenemos
un instante.

Los rápidos años
no están más.

No están
los pasos
que llenaron
los cuartos
ni los ojos

que se reconocieron.
Tampoco
las criaturas
del sereno sueño.

Las rígidas paredes esperaban esto.
Desde que
-a su pesar-
nos protegieron.
Desde que
-libres y cálidos-
andábamos
en lo nuestro.

Nos vamos
con nuestros objetos
amados.
Cerramos
la puerta
por la que entramos.
Sabemos
que estuvo siempre
latiendo
eso
que ahora se queda
intenso
intenso y de nadie
adentro.

EL PICHON DE CALANDRIA

Incierto
salió del nido
antes de tiempo.
Lo alimentamos
pensando
en la alegría
sobre los árboles radiantes
pensando
en la soledad del trino
necesaria
pensando
que estará él
entre las ramas más altas
o lo escucharemos
callar
en el canto
de las otras calandrias.

ENSEÑANZAS DE LA RAMA

Tanto tiempo
ese silencio
de pájaros
esperando.

Tan de ahora
su tenacidad de estar siempre
de no desaparecer
como la luz que vuelve

o el labio
que nos besa y sigue
(labio al fin) diferente.

Tan aparente
su inmovilidad
hecha de viento creador
o de esperar.

CAIDA LIBRE

Mariposa
vertical
esa hoja
que cae
sola
en la calma
del mediodía
vital.
Sola
como el final
y hay
tantas
hojas.

V

PERSONAS

Y

PERSONAJES

(1989-1992)

PERSONAS Y PERSONAJES

Han venido
a no morir
pero son muchos.

En la luz
lenta
y hambrienta
desaparecen

Los envuelve
un rumor
sin contenido.

Los protegerá
por mucho tiempo
la inconsciente luna.

No los busques.
No interrogues
así
al silencio
que te habita.

No supongas
que te estás esperando
inmóvil.

EL MUERTO

Todo estaba en su lugar
menos él.

Aquellos árboles definitivos
ponían su sombra circular
en un sol vacío.

Un cubo de aire lo cubría
sin variar.

El día
y la noche
se acercaban
sin tocarlo.

El
amaba.
Amaba

no
como la roca transitoria
gastada por los pasos
o el vacilante recuerdo
o la lápida ciega.

El
amaba.
No agregaba
nada.

EL PROTAGONISTA

Se terminó.
Lo dejaron
feliz
en una llanura.
Ni siquiera
miraba
porque sabía
llegar.
Si pensaba en el sereno
arroyo
murmurante
ahí estaba él
pescando.
Si soñaba con un vuelo de garzas
al atardecer
sobre el bañado
él andaba
con su cámara
filmando.
Si los edificios llenos de luces
eran
los árboles

de la ciudad desnuda
él
desde las azoteas
oía subir
y bajar
a la gente
por los ascensores
y sabía quienes eran.

Si los aviones despegaban
él se iba
a beber
el vino
de las alturas
y aterrizaba con ellos
gozosamente nuevo
entre los desconocidos.

Apenas
perceptible
(él decía que
algunas veces)
una espina
lo conocía.

La sentía
entre
sus vísceras
aparecer
sabedora
crecer

cuando quería
y otras veces
él
tenía
que pensar
y llegar
pero solo.
"Espina"
dijo
una vez
llamándola con la única
voz
que le dejaron
"espina:
que riqueza me recorre
que regalo es
este cuerpo que te lleva".

Y era igual.

INSTANTANEA

Bajo el cielo
de noviembre
que vacila

en la oscura
luz
la lágrima del lino.

Despertar tantas veces
en este tiempo
y el sembrado
mudo
como las flores
del futuro.

El paisano siente
la hostilidad
y la semilla.

Mira ondular
el mar inmóvil
donde vive.

Sabe
que la velocidad
de la primavera

no es él.

Que el cielo
le abrirá
o le cerrará
los destinos.
Como el lino florecido
callará.

EL PROCER

Voy a morir
desde los pies
como los inmóviles.

Hablaré
para recordar
o callaré.

No necesito
puertas
para quedarme.
Abiertas
quedarán
y fragmentos
liberados por el viento
como los tristes
papeles de las calles
volarán.

¿Quién
va a tener
mi nombre
y mi edad?

HOMBRE COSMICO

La primera plana
y el golpe de los vientos
lo evitaron.
Tocaba sus límites
con obediencia
y regresaba.
Sabía celebrar
con sus iguales
la alegría de ser muchos
y los carnavales.
Encontraba
sus zapatos
enseguida.
El camino lo dirigía.
Hoy se apaga
como el fuego que no veía.
A su alrededor
las vidas que dejó
el planeta
con sus lágrimas
agregadas
y su sol.

SUICIDA

Colgaba
del árbol
como una herida
sola.
Ofensiva
en la paz que salpicaba.

Movimiento
todavía.
Ese lazo
trabajando
compañero
y anudado.

Movimiento
todavía
como un lento
niño
de la tarde
que se cansa
en una hamaca.

EL EXTRANJERO

He despertado
con frío.
Mi sangre
no es
de este siglo
pero me dejaré
besar
con cariño.
Las plantas de los pies
encontrarán
la nueva amistad
del suelo.
Seguiré sobre los rostros
y serán
desconocidos:
ojos
que no me esperan
bocas
proveedoras de palabras
que me sorprenden
mujeres
que nunca
se repiten.

Encontraré
la libertad
de gritar
como los niños
de abrir la puerta
y entrar
en el lugar
que ya teníamos.

Todo será nuevo:
mi tiempo
que no conozco
mi país
que no recuerdo
mis datos personales
que deberé
renovar
y estos amigos
que se llamarán
"los demás".

Al final
habré aprendido:
caminaré
sobre un idioma
que ya sé
observando a los nativos.
Alguno
me va a reconocer
y gritará:
"Escuchen
es el extranjero
de ayer..."

TERAPIA

No era sano
gritar
contra la máscara
muda
del mundo.

Le explicaron:
"tienes que amar
a los niños
y a los animales domésticos".

Sin embargo
prefería
los animales silvestres
más sinceros
y apreciaba
la vecindad
de la gente silenciosa:
los oía vivir
y las pisadas
en el camino
eran propias.

Lo dejaron

como caso perdido.

Sentenciaron:

"la crueldad
lo comerá"

El aire le parecía
una voz que no regresa

pero respiraba igual.

Intimo
viajero de sí
celular
a veces
la inmensa tarde
y los ruidos

le llegaban
como una espina
que ya está.

Distraído
la primera vez
todavía
lo recordaba

hasta gritar.

LOS AMARGOS

Caminar en silencio
y acostumbrados.

El invierno
seguirá
sin oír.

Con el periscopio
cada vez más lejos
de los pies
vivir.

La maravilla
de tener tiempo
entre las
manos
sentirlo en los demás
al mirarlos

leer
en los titulares de los diarios
que volvió a pasar
lo que esperábamos.

pisar Acostumbrados
nuestras pisadas de ayer
saber
que nos llevan
de regreso.

No llegar.

Haber salido y no llegar.
El desamparado cielo
en receso.

ESTUVO CERCA

Estuvo
cerca
sin saberlo
y se fue.
Su congelada
huella
duró más que él.
Anocheció
sobre las pisadas
y volvieron los días
inútilmente.
La
huella
no precisaba nada.

Lejos
olvidado
quizá muerto
o casual
evitable siempre
el hombre de los pies
no estaba.

(Solo
el instante
el reverso
de su peso).
Emigrante
irreal
no lo reconocerán.
Esa marca
en la piel viva
del mundo
no sabrán
lo que es.
Ni lo que hubo
hasta entonces.
Ni lo que se
alejó
después.
Pero estuvo cerca
sin saberlo
él.

CEDULA DE IDENTIDAD

Las horas laboriosas
lo construyeron
con sabiduría mineral.
Cruzaron
por su ansiedad
pero después.
Después
cuando algo se quebró
y lo olvidaron.

Cuando
-ya de pie-
se buscaba
y era un recuerdo
que no se tiene
algo
que no se sabe
sí pasó.

EL GRITO

Se miró en el profundo
espejo
y no se vio.
Los días que lo formaron
segúan
su camino.
Pidió que alguien
lo reconociera
y los que estaban encendidos
oyeron pasar
la brisa
sin entenderla.

AQUI VIVIO

En las paredes vacías
la huella de sus ojos.
La ropa
temblorosa
de vivir
y las cosas
que usó.
Los guantes
con la forma
de sus manos.
Los zapatos exactos.
La sombra
cuando la luz lo repetía.

La sombra suya que vio
y la otra
la que fue dejando
y no lo sigue.

Apaguen la luz:
la oscuridad
recuerda sus insomnios:

alguna vez
que abrió los ojos
y la vio
alguna vez que la sintió
cuando dormía.

Lo más instantáneo
son sus sueños
acumulados ya
condenados a repetirse
y nada más.
Verdaderos.

Los espejos
en los que no se miraba
para no ser devorado
-como tantos-

Los ecos
de su voz
cuando murmuraba.

Los restos
de lo que
olvidó.

Lo que creyó
haber olvidado.

Sus lágrimas
ahora solas

parte nueva del
mundo
que lo sobrevive.

En fin
sus lápices.
Las cosas
que no hizo.
Las mujeres que no
salvó
de la soledad.
Las que lo siguieron
oyendo
hasta el final.

Aquí vivió.

LOS PUENTES AUSENTES

El fue
quien dijo:
"Nunca cruzaré"
y el sereno río
lo recordaba.

"Nunca"
y era cada vez
más largo.

"Me puedo
recorrer
sin cansarme.
Puedo llegar
más lejos
que nadie.
Pero siempre yo.
Siempre esta longitud
de víspera
esta serenidad
de la tormenta

sin empezar
esta melodía
para una letra
desconocida

y el río
que se aprende a no cruzar.

Todo sucede
del lado de acá".

EL

Vivió
no sabes cuando.
Fue formando
recuerdos
que nunca
tocó nadie.

Tuvo
la melancolía
de la lluvia ansiosa
y la oyó derramarse
como tú
ahora.

Tuvo tardes de soledad
y sol
y noches
en que la llama crepitaba.
Hoy has cruzado
-¿su tiempo?
-su nunca

donde apareciste.
La desolada
oscuridad
lo marcaba

y él
te sintió
estar.

Como nada
te moviste
sobre su remoto
cansancio.

Hoy
sobre tus pies
caminando
has recordado
esa palidez.

Tan imperceptible
como eras
tan necesaria
lo estás oyendo
respirar.

SANGRE

Dijo
ese cuerpo.
 Lo gritó
 más bien
y lo sintió
 desaparecer.
 "No te pido
 palabras"
 decía
 sin ver
sobre la vaga sombra.
 "Apenas
 que me reflejes"

"Apenas
(muda)
que me dejes
preguntarte
quién mira por ti.

Si en tu final
hay alguien.
O si antes de llegar
cambiaste.

 O si no estás
 y tengo
entre las absurdas manos
la muñeca
o la estatua
o el cadáver".

CAMPAMENTO

En ese hombre
remoto
nunca
desembarcó
nadie.

La inquieta
inmensidad
lo lame.

(Versos
destapados
enfriándose.
Dulzura de la piedra)

Se sienta
en la mano
de la tierra
ahuecada
para él
y espera.

SE MIRO SER

Se miró ser
en los árboles
y en el horizonte brumoso
donde las montañas
no estaban.

Los armoniosos
cuadriláteros
de la ciudad
empezaron a vivir.

Se miró ser
en la carga
que llevaban
los hombres empobrecidos

y en los nerviosos
ejecutivos
que se adherían
a los automóviles transitorios.

Se miró ser
en los más fríos
y en los jóvenes
que despertaban.

Se miró ser
en lo que ya
no esperaba.

Se miró
contemporáneo
numeroso
de los astros
que se alejaron
hace tanto.

- "Hermanos
mi raíz da su fruto"-
y respiraba
regresando.

Se miró ser
mucho después.
-"Cuántos!"-
y les veía
la sonrisa.

Se miró ser:
por sus cóncavos ojos
entraba el agua

y el siglo
lo tocaba
con suavidad
para que no
despertara.

AUTOR ANONIMO

ese de labio
secreto
que te dice
que te oye y ya no es tú
que te deja ser aire
y estás viva
que te ve sin simetría
y ya
no te reprime
que te repite
las manos
con amor
y te dejó

de ese
no sabrás más que palabras.
Si miraras
igual
seguirías.

Lo verías
llevar como una carga
lo que no te dio.

Estás
del otro lado.
Te beben labios.
Los ojos
pasan
sobre aquella ausencia
y solo te sospechan
a ti.

Nadie te dirá
adonde
no puedes llegar.

El
¿lo sabrá?

INFLEXION

Se termina el día
y más que los párpados
la sombra.

Estás igual a los otros
pero solo.

El hombre que camina
por donde tú vas
(el invisible)
se va.

Te queda tu vida
nada más.

VI

CASI COMO LA SENCILLA NOCHE

(1989-1993)

EL DESPERTAR

Entró
un aire
fresco
como
una puerta
temerosa
y giró
presente
sobre nosotros
dormidos.
¿Eran manos
buscando sueños
desvanecidos?
¿Eramos aire
mucho después
y volvíamos?
Era
-quizás-
decir
que nos esperaban.

Que llegaríamos.

REPITIENDOSE

Te miro
desde todos los olvidos
posibles.

Hay un rostro
que no aparece
nunca
y días
cruzados por mujeres
que se van.

Donde
-pregunto-
estás.

En esos cuerpos
que vas vistiendo
en esos brazos
que te desvisten
soñadores y cambiantes
en estos pasos
que alguien da
para no quedarse adentro?
O estás

fija
hecha de mirar
y ser vista
igual
a la luna paralela
en la ventanilla
del auto
y yo
fugaz
indistinto y sin repetirme
casi como la sencilla noche
sin llegar
me voy?

ARTE VISUAL

Observábamos.

El cielo
envolvía con ternura
los eucaliptos lejanos.

Pintura
de pétalos rosados.

En el atardecer perezoso
volaban
lentamente
los pájaros.

La dudosa luz
del sol
sin sabor.

Era nuestro adiós.

Dibujar
de verdad
un lugar
sin los dos.

AMARILLENTO FOTO

Parece una llanura
sin nosotros.

Un verano
bajo las hojas
de otros árboles.

Una finísima mariposa
como presentirnos.

La ropa
del caso.

Alguna historia
y sobre todo
una mujer

trayendo parte de ti:

su nombre

existe

como entonces.

Como a nosotros
hay tantos
que no la recuerdan.

Hablaba:

su voz se oculta en tus palabras.

Vivió:

manos así te buscarán
cuando estos árboles
no sigan
cuando la mariposa finísima
y la luz
tengan parte de ti
cuando los ojos
te repitan
sin saberlo.

NO PENSARTE

Es tan importante
el día
en que decidimos
no agregar nada.

Cerrar el poema
desfalleciente

dejar el presagio
temblando
en los árboles florecidos
y saber que soy
yo
el único
final.

EL HUECO

No volvieron las cosas.
La nostalgia
de un día
con tu vida
es casi
sombra.

Este hoy
persistente
como el amor de los muertos
deja su huella
mineral
en la sustancia.

Lo demás
es espuma
como los ángeles
y la voz.

VIUDA

Te cruza
el de no volver
y parece viento.

Te saben
y no los ves
y también soy eso.

RUPTURA

Lo dijo su boca:
cada palabra
supo elegir
su sombra.

Después
cayendo en una gota:
"seguimos vivos
no hay nada escrito".

Sólo la solidez
del sueño recordado.

MEDIA LUNA

Esta noche
no vendrá
nadie.
Es inútil
que mires
huellas
acercándose.
No estés atento
a los pasos
o al ruido
de los autos
o al teléfono sepultado.

No vendrá nadie
¿Crecerás?

Es tuyo
este súbito
callarse
pero por tu silencio
no vendrá
nadie.

¿Será una noche más?

En el apagado
cuerpo
no hay amores
de regreso.

Los caminos
que no pisaste
se pierden
a lo lejos.

Lo que sentías
acercarse

no es nadie.

Tú dirás.

LO QUE NO

Un sol sin aristas
blando.

El día como tu sombra
extendido.

El rumor
de los demás.

Por la ciudad
vagando
esa verdad vacía
que ya crees conocer.

Transeúntes
regresan
sin misterio.

Solamente
unos ojos
de mujer
son eso que nunca
llega
eso que cada tarde
cuando declinas

te queda
por vivir.

Transeúnte
caminas
de nuevo.

FACIL

Es fácil
decir
que no se oye
nada

suponer
que los espejos
no recuerdan

esparcir
en la
tarde
nuestra ceniza.

¿Quién se queda
para contestar?

LECTURAS

No había sol.
Esa delgada llovizna
transcurría
como yo.

En el día
convaleciente
los oscuros pasos
en la calle
de la gente
la intensa
soledad
del sabio
el asombroso
poema
que ya no se recuerda
y la inaudita
invisible verdad
cuando pasó.

HOY EN EL PARQUE

Han pasado años
y las rosas
reviven.
La minuciosa
flor
está otra vez.
Los árboles siguen.
Sobre nosotros
el tardo cielo
da su paso
y le creemos.
Ya no la vemos
regresar.
Ya no es tan dura
la claridad.
El peso
del sol
inmóvil
cuando nos detenemos
es casi
besarnos.
En el árbol

el viento canta
y hace vivir
la suavidad
de las ramas
y el tejido instantáneo
de la luz
aparece
sobre el muñón
de la que falta.

ERA ALGUIEN

Era alguien
y desperté.

Una voz
junto a mi cama
me llamaba.

Encendí la luz:
nadie.

Apagué la luz
buscando la verdad
en la oscuridad:
nadie.

Sin duda
alguien
estaba
solo
o sola
y apareció en

mi
onda
en el espacio puro
de mi sueño.

No pude
saber
si me necesitaba
ni por qué
su voz
repentina

ni por qué
después
nada.

ECLIPSE

No es tu sombra
y estás creciendo
en la tarde
hasta tocar el horizonte.

No es tu sombra
y a contraluz
alguien
oscuro
te forma.

Allá el sol
y su adjetivo
cegador.
En el medio
la silueta
esa de rostro borrado
y tú
de este lado
como su sombra.

LUZ MALA

Algo se ha roto
y se avecina
sobre pies
o sin ellos
por este campo que conozco
vuelto mero pasar del viento solo.
Como el temor
no gritará
Como el temblor
de saber
en esta oscuridad.

UNA FELICIDAD

Una felicidad
sin nadie

un instante
que no está en la vida
ni estará

Labios
de alguien
inesperados

recordar.

LA MULTITUD

El día era nuevo
y pasaban sin volver.

Dejaban
-como un caminante-
la mirada.

La última
sin duda.

Inmanejables.
Después nada.
Después el río
de iguales.

Esperar
la infinita seguridad
y decir:
nadie.
Sin embargo
estabas.

Era difícil imaginarte
durando
tanto

y estabas.

En el día
cortado de raíz
te habías prendido
para seguir.

La reciente multitud pasaba

VII

NUESTRA GENTE

(1992-1993)

DESPEGUE

Estaba hecho
como los aeropuertos
para ser olvidado.

Ni la torre vacía que soñó
ni el siniestro
sol
sobre la capa de ozono
lo esperaron.

El minuto
giró
como un horizonte perfecto.
Nada se movió.

Ahora el que venga
tendrá que leer
las indicaciones.

SIESTA

Silencio
de párpados
en el Centro
cuando el
diferenciado
estruendo
del tránsito
lo acuna.
Disfruta
manejando
la angustia
de los conductores.
En la hora más cruel
cuando la esperanza
sigue viva
él
no se agita.

Semáforos
represores

bocinas
de los postergados

insistencia
de los motores
agazapados
en la esquina
y él sueña:
"es el mar".

"Olas que vienen y van"
-se imagina-

"como se tienden
con serenidad
cuando pasan
en que playa de haber sido
abandonan su sustancia
como la recoge el mar
con qué calma"

ATRAS

En el retrovisor del auto
el horizonte
brilla
tenaz
casi noche
dorado.

El polvo que levanto
al andar
planea sobre el camino
un rato.

En el retrovisor
lo veo
diluirse
y atrás
el horizonte intacto
nunca triste.

LA AFEITADA

El rostro
compitiendo
con los otros.

El filo
por el vulnerable cuello
subiendo
sobre los jugos vivos.

El redondo
día
nos enfrenta.

Planes propios.
El filo sigue cerca.

EL CONFORTABLE MOTEL

Nadie sabe por el ojo
de la cerradura.
Nadie (sólo pasos) en el corredor
solitario.

En la inmóvil
autopista
los autos
recorren el silencio
espaciados.

Estoy soñando.
Hay un revólver
que mantengo
sin balas
en el costado.

El arma ideal
exhibida hasta el cansancio
sin usar.

El poderío
construido
con los ojos
de los demás.

Estoy soñando.

Sólo pasos.

El aire acondicionado
apaga
lo innecesario.

VENGANZA

Lo peor es pensar.
Imperfectamente
se cierra
la boca
sobre palabras no dichas.
Una lluvia vacía
que no moja
está dejando caer
mil veces
el mismo minuto
sobre cada baldosa.
Los enemigos no llegaron.
Los estoy esperando.
En la desvanecida
puerta
se formarán
seguramente
mojados
y voy a estar
adelante de ellos
primero
irremediable.

Me conocerán
entrando en lo que son
cuando ya sea tarde.

GRAVEDAD

Han respirado en lo alto
sabiendo
y han dejado
que todo se perdiera.
Bajan de la montaña
vacíos.

Las rocas
de lentísima sombra
y la tierna ladera
que permite
las cosas de la tierra
los llaman
como el paso siguiente
de un cuerpo en la marcha.
Con mecánica
estatura
de humanos
reciben el camino
pavimentado
y el auto.
Las señales

de fácil lectura
les ponen la mano
en el hombro
como amigos de siempre
recuperados.

PANORAMA

Los olvidados
que no se ven:
son dioses del silencio.

La sensata cumbre
sobre la llanura
-su espejo-

Tu pelo
en manos del viento
separado.

La fácil multitud
pisando
el camino que pisamos.

Y somos el día
entre todos
y su regreso
diferente.

Tus ojos.

APRONTANDO EL MATE

-Queda más tiempo-
creemos
al madrugar.

El espacio
adivinao
abre su flor
de verdad.

Quedan grietas
negando.

Quedan puertas
a la espera
del solitario
por aparecer.

Estas manos
girando
en la claridad primera
del ausente:
el de ayer.

INTENCION DE GUITARRA

El ayer y la llanura
lo dijeron como nunca.
La voz dormida volvió
bajo las vivas estrellas
y ni los ojos de aquellas
ni la canción del cantor
lograron en el intenso
esplendor
del claro silencio
hallar lo que se perdió.

NOMADE

Sin ciudad amada
como sin mujer
levanta sus pasos dados
como quien recoge una red.
Una red vacía.
El impávido mundo lo castiga
con otro paso.

LAS CREMAS FACIALES

Te mantienen joven
el entusiasmo
y la duda
y cada certidumbre
te envejece.

Te sorprenden
el vacío devenir
su columna estéril
sola

y los dioses
aquellos

que no sabían morir

tan inferiores
al guerrero
y a su sangre
y a las intensas mujeres
derramadas.

(las del grito
sobre sus hijos:
el que se sigue
escuchando)

Intentás
imaginar

sobre los despojos
al viento
inútil y desolado.

Pero
quien soplaría
si no estuvieras de pie
aceptando?

No olvides
a los grandiosos

que solo tuvieron su vida
y fueron tantos.

Tantas noches
repetidas

y los héroes siempre ahí
en su rutina.

Eran grandes
convertidos a la triste tarde

que tuvieron
y somos iguales.

Estás de pie
aceptando.

ROPA COLGADA

Sin cerebro
con el cuello al sol
sabiendo que no mira.
La manga
con el brazo ausente
caída.
La mano que no aparece
por el puño de la camisa.
El pecho sin corazón:
solo la brisa.

PRETERITO IMPERFECTO

Eras fugaz
y ese vértigo
se notaba.

Eras de ayer.
La soledad
te formaba.

Había tantas cosas
que decidiste ignorar
y de eso
te alimentabas.

El crujido
de la luz artificial
al apagarse
nunca lo oíste
y es tan importante.

No cierras tu balance.

EL YUYO

Sin atentos
y solo
entre los ángeles dibujados
de la primavera
repite
su ínfima flor
olvidado desde ya.

Ese nadie
lo tranquiliza.

Intacto como un ciego
sin heridas
crece su sueño
de cosa.

Pisan
inútiles en llegar hasta él
pasajeros
en movimiento.

El
no sabiendo
buscar
en su laboratorio
de otros
sin salir
sin entrar.

LAS PREOCUPACIONES

Algo amenazó durante la noche.
¿Un amigo en peligro
lo duro lo incierto
lo fatal
el día sucesivo
la tristeza del dinero?
Estuve despierto
y se te oía respirar
un aire compartido
paralelo.

El cielo veraniego
ritual
cruzaba
sus impecables estrellas
sobre el techo.
Lo sentía.
No me necesitaba asomar.
Pero algo estaba en el medio.

EL RECIEN NACIDO

Todavía es todo
entre caminantes
y huesos.

Se siente venir
desde lejos.
Desde siempre.

Conectado al aire
corriente
comienza
la diferencia.

Lo preparan
de a poco
para estar solo.

TERNURA

Acaricia
la hoja del fax
propicia.

Se encuentra
solo
para pensar
el negocio.

Soledad
sobre la riqueza?
Soledad de la hiedra
sobre la pared inmóvil.

ESTILO

Fijos
en el desamor
de la luna
simplificados
por la paciente
penumbra
los pinos
insisten
como esqueletos.
Mantienen su intenso
apuntar
hacia el cielo
(intento prudente
con su freno)
las ramas neutrales
horizontales
apenas cayendo.
Siguen padres
del paso que su forma da
sobre el suelo.
(Sin malos deseos
la inerte claridad

dibuja tiempo
con ellos)

El sueño
no los corrompe.
Cada noche
son eternos.

NOCHEBUENA

hemos bailado tan bien
con todas las ausencias
hemos puesto el pie
sobre esas huellas
y desde el reverso
de aquellos pies
por nuestro cuerpo
los hemos sentido
crecer
otra vez.

EL BORDE DE LA CARRETERA

Iba por un lugar
hecho para otros.
Iba con sus pasos cortos
y los veía pasar.

Tan rápidos
en los autos.

Impresionantes
como claves
que no se aprenden jamás.

Iba tan frágil
y los oía.
Tan sólidos y definidos.

Tan cerca.
Con tanto peligro.

Rodantes.
Rugiendo.
Repentinos.

Nunca los conoció como gente.
Eran destinos
que seguían sin él.

Sin él
el de a pie.

Y su camino era el mismo.

INDICE

Prólogo	5
I Poemas antiguos	7
II Casa Nueva (1986-1987)	31
III Memoria de los elefantes (1987-1988)	63
IV Poemas turísticos y descriptivos (1988-1992)	93
V Personas y personajes (1989-1992)	135
VI Casi como la sencilla noche (1989-1993) ..	175
VII Nuestra gente (1992-1993)	203

IMPRESO EN FIMASA
Amp. al art. 79, ley 13.349
Dep. Legal 290.480 - Noviembre 1993
Nueva York 1176, Montevideo
Printed in Uruguay

No era esperable que Aurelio Pastori, cuarentón, católico, estanciero, ex-estudiante de derecho, culto a la vieja usanza, político cuando la Patria necesitó hombres dignos, deviniera en poeta.

No era esperable que este descendiente de genoveses y catalanes tocado por alguna gota de sangre vikinga, apasionado como sus ancestros por el descubrimiento de nuevos paisajes y por nuevas formas de crear riqueza y por tanto apasionado e incansable viajero, deviniera en poeta.

No era esperable ya que los tontos tiempos que corren se empeñan en alejar la poesía de lo cotidiano y al hacerlo la matan, pero Aurelio con verso tan magro, tan severo, tan expresivo como él mismo, la rescata, la resucita y la convierte en compañera de vida y entonces la "Soledad/sobre la riqueza/Soleidad de la hiedra/sobre la pared inmóvil" recobra un sentido y el poeta y nosotros empezamos a estar menos solos.